



Fernando Bujones

## "Ballet del Municipal puede ser el mejor de Sudamérica"

Hace aproximadamente un año, la Corporación Cultural de Santiago hizo los contactos para la venida de uno de los mejores bailarines del mundo, quizás el mejor que haya visitado Chile en los últimos años, Fernando Bujones, de nacionalidad norteamericana. Bujones nació en Miami, en 1955, y a los pocos años viajó con su madre a radicarse a Cuba.

Su madre es una escritora de prestigio, está relacionada también a la producción de espectáculos de teatro y ballet, por todo esto Bujones desarrolló sus primeros años de vida entre bambalinas.

A los siete años y medio ingresó a estudiar danza en la Escuela de Alicia Alonso, después de un período en que no mostraba mucho interés por las cosas, permaneció un año y medio estudiando ballet, esgrima, pantomima etc. Por motivos particulares se fueron de Cuba en dirección a Estados Unidos, donde se reunirían con el resto de la familia, que ya antes había salido de Cuba.

Luego de llegado a Estados Unidos no mostró mayor interés de seguir estudiando danza, pero sus estudios volverían a comenzar, motivado por su prima, Ceida Méndez, que bailaba en Miami, quien le ofreció desempeñar el papel de Pequeño Príncipe del ballet "Cascanueces"; el príncipe verdadero era interpretado por Iván Naggy; fue el comienzo definitivo de su carrera; después de esto, siguió tomando clases y estudiando dedicadamente.

En una visita a Miami de una compañía llamada "Ballet Espectacular", por contactos realizados por su madre, lo vio bailar uno de los primeros bailarines del New York City Ballet; este último fue el que intercedió por él en Nueva York y Bujones fue favorecido con una beca para el

"School American Ballet", por el verano, pero ésta le fue ampliada por todo el año; tenía 12 años. A los 17 años ingresó al American Ballet Theatre, comenzando para él una vida de esfuerzo y disciplinado trabajo, que lo haría en 1974, a los 19 años, ganar contra todos los pronósticos la medalla de oro, y una mención especial como la mejor técnica en el concurso internacional de danza en Varna, Bulgaria; fue el impulso para su proyección mundial. Él ha sido hasta hoy día el único norteamericano que ha ganado la medalla de oro.

Bujones siente una gran satisfacción al bailar y considera que esto lo proyecta hacia el público, produciéndose un intercambio maravilloso, del cual hemos sido todos testigos en su reciente visita.

A pesar de su training diario, se da tiempo para realizar actividades que redundan en un beneficio económico, como son una compañía de video cassette e inversiones varias que posee en Nueva York y Miami.

En su visita, Bujones no fue sólo otra estrella más de paso, sino que algo enriquecedor para todos, bailarines y público en general. Es una persona muy respetuosa, perfeccionista y consciente de sus condiciones de primera figura mundial, pero esto no lo hace ser un individuo alejado de todos y de todo; muy por el contrario, para él todos los días son algo distinto, por lo que nunca se debe terminar el deseo de superación, "en el arte nunca se termina de aprender, lo difícil no es ser

el mejor, sino mantenerse como el mejor".

Durante su carrera le ha tocado interpretar prácticamente todos los papeles de repertorio clásico. De su compañía el American Ballet Theatre, ha viajado a bailar como estrella invitada a muchos escenarios del mundo, por ejemplo: a la Opera de Francia, al Paladium en Inglaterra, a la Scala en Italia, a Hamburgo en Alemania, etc. Tocándole danzar con bailarines de categoría mundial, como son: Cintia Gregory, Yoko Morishita, y otros.

Bujones considera que el Ballet Municipal posee un excelente cuerpo de baile que puede junto a la acertada y firme dirección de Iván Naggy llegar a ser el mejor ballet de Sudamérica al mediano plazo. A su partida, prometió volver seguramente el próximo año. Sin duda que la visita de esta figura mundial dará mucho que hablar y considero de mucha importancia recordar sus últimas palabras al marcharse de Chile. "Todo bailarín debe mantener una disciplina y un profesionalismo, cada uno debe ponerse metas, y cumplirlas; para esto uno debe saber lo que quiere, porque la ambición nos motiva a trabajar de una manera profesional. Si uno siente que lo que hace le da satisfacción, se debe seguir adelante y si no, debe parar".

Fernando Bujones, un señor en toda la extensión de la palabra.

Mario Fuenzalida Ibarra